

FR. LUIS DE GRANADA, TRADUCTOR EN LA *GUÍA DE PECADORES*¹

Tomás Polvorosa López OP

Archivero de la Provincia de Ntra. Sra. del Rosario. Ávila (España)

tompollop@telefonica.net

RESUMEN

El autor comienza por trazar una línea vertebradora del Venerable Fr. Luis de Granada desde la alborada de su existencia, como hombre, cristiano, dominico, predicador y escritor, en las circunstancias de aquella época. Recoge algunos documentos fehacientes de su copiosa labor literaria, fruto de su trabajo, garantía de su vitalidad humana y de su espiritualidad curtida en la oración. Esto permite o impulsa al P. Granada a traducir para el “cristiano lector” obras de envergadura ascético-mística. Sin embargo, el autor quiere ver en la *Guía definitiva* (1567) un carmen literario granadino con diversos arriates, cuadros y macizos trasplantados por Fr. Luis del latín bíblico, patrístico y clásico. La fuente que riega ese jardín es la Sgda. Escritura. Ante la abundancia de citas bíblicas, es un deber de perspectiva reducir la visión y fijar el punto de mira achicando el cuadro. Analiza brevemente la finalidad, parenética, de la *Guía*, y las pautas de traducción del P. Granada, para recoger algunas frases del texto definitivo, según los diversos aspectos en que los presenta Fr. Luis. En la trayectoria recorrida, se descubre la dignidad y nobleza de una experiencia literaria de Fr. Luis de Granada, desconocida, sin cuyo nervio clásico no tendríamos hoy obras de inmejorable estilo, adecuadas al servicio espiritual del cristiano y válidas para cualquier hombre.

PALABRAS CLAVE: Fray Luis de Granada. Dominicos. *Guía definitiva*. Traducción. Literatura misionera.

ABSTRACT

This paper starts with the parting point of Fray Luis de Granada since the beginning of his existence, as a human, Christian, Dominican, preacher and writer, under the circumstances of his epoch. Some reliable documents are presented from his abundant life's work, which guarantee his human vitality and his spirituality. This allows or motivates Fray Luis de Granada to translate for the Christian reader works of ascetic-mystical nature. His *Guía definitiva* (1567) is considered as a poetical garden with different borders and mountain ranges which are transplanted by Fr. Luis from biblical and classical Latin. This garden is watered by the Holy Scripture. This paper analyzes briefly the purpose of the *Guía definitiva* and the translation techniques of Fray Luis de Granada. The dignity and nobleness of Fray Luis' literary experience will be also proved.

KEYWORDS: Fray Luis de Granada. Dominicans. *Guía definitiva*. Translation. Missionary Literature.

1. Presentación: pinceladas biográficas

1.1. Enraizado en Granada

Aunque el Venerable P. Fr. Luis de Granada tiene un aura humana, religiosa y literaria conocida en el mundo de la cultura y de la piedad cristiana. Consciente de este halo

¹ Este estudio se enmarca en el proyecto de Investigación I+D *Catalogación y estudio de las traducciones de los dominicos españoles e iberoamericanos*, con referencia FFI2014-59140-P, aprobado por la Secretaría de Estado de Investigación, Desarrollo e Innovación, Ministerio de Economía y Competitividad, según Resolución de 30 de julio de 2015.

de celebridad literaria que realza más su persona, he creído necesario dar algunas pinceladas biográficas a modo de boceto antes de realzar su figura desde el ángulo más oscuro de su laboriosa actividad literaria, dentro siempre del marco de la espiritualidad cristiana y española, tan rica en personas de la talla mística de santa Teresa de Jesús, San Juan de la Cruz, carmelitas descalzos; San Pedro de Alcántara, Fr. Juan de los Ángeles y Francisco de Osuna, franciscanos; Sto. Tomás de Villanueva, el Beato Alonso de Orozco y Fr. Luis de León, agustinos; San Ignacio de Loyola, Jerónimo Nadal y Baltasar Álvarez, jesuitas y San Juan de Avila,² sacerdote del clero secular, tan querido y admirado por el P. Granada.³

Nacido en Granada, mora y cristiana, por leyes de emigración, y apellido paterno, Sarria, enraíza con Galicia, de donde bajaron sus padres, buscando una forma de vida con mejores perspectivas socioeconómicas. La urdimbre de la vida no se teje tan fácilmente como se diseña en el proyecto. Fr. Luis vivió en la orfandad y la pobreza, a la sombra del Convento dominico de Santa Cruz.

La Providencia se sirve de los cruces de caminos para llevar a lo hombre donde quiere. EL niño Luis de Sarria, huérfano y pobre se cruza con la hidalga nobleza de los Tendilla, convertidos desde entonces en mecenas de un escolar en ciernes. Los arabescos de la Alhambra rodearon su niñez, adolescencia y juventud, cultivadas con esmero y responsabilidad por la generosidad de sus protectores⁴ y por el ahínco y firme empeño de un aprendiz de hombre, que desplegaba simultáneamente las tres velas de su futuro a corta y larga distancia: juventud, inteligencia y voluntad.

1.2. La escondida senda de Fr. Luis

Catando los distintos panales de la vida cristiana en horas de reflexión íntima, Luis Sarria gustó la sencillez primordial de la Orden de Predicadores, consciente de que la

²- Para conocer mejor el fondo de la espiritualidad hispana en el siglo XVI, el sacerdote don Melquíades Andrés Martín ha publicado en la BAC-mayor, (1996) *Los místicos de la edad de Oro en España y América*. Un libro digno de entrar en él despacio, sin prisas, para conocer la proyección literaria y espiritual de los grandes y pequeños y más chicos místicos españoles.

³- Es un hecho suficientemente conocido que el P. Granada escribió la vida de este gran sacerdote del clero secular, perseguido también por la Inquisición El P. Huerga se limita a llamarlo “íntimo amigo de fray Luis.” HUERGA, A., *Fray Luis de Granada*, BAC (1988) p. 46. LUIS SALA BALUST en el Prólogo a las *Obras Completas de san Juan de Avila*. Nueva edición crítica, I, BAC, Madrid (2000) pp. XXXI--XXXII, lo llama “excelente amigo y discípulo.”

⁴- El matrimonio de don Luis Hurtado de Mendoza casado con ña Catalina Hurtado de Mendoza. Aquel era hijo y sucesor de don Iñigo López de Mendoza, Conde de Tendilla, a quien los Reyes Católicos concedieron la Capitanía general de Granada y le nombraron Alcayde de la Alhambra. Cf.: JUAN DE MATA CARRIAZO, *Historia de la Guerra de Granada*, en *Historia de España Menéndez Pidal*, XVII*, 7ª. Espasa Calpe (1999) pp. 545 y 889.

vocación cristiana como un tablero de escaques ajusta los blancos y los negros para jugadas y momentos diferentes.

Atraído por el magnetismo dominicano, pidió el ingreso en el convento de Santa Cruz la Real, de Granada, fundado en 1492. Un convento de vanguardia en las líneas intelectual y pastoral. Allí se forjaba *la santa predicación*, para irradiarla después a los fieles. Allí se moldeaban los dominicos, jóvenes y mayores, para mantener un alto nivel intelectual como profesores y transmitirlo a los discípulos.

Luis de Sarria ingresó en este convento a sus veinte años. Tras un breve periodo de aclimatación humana y dominica, tomó el hábito y empezó el noviciado el 15 de junio de 1524, y el mismo día, un año después, hizo la profesión religiosa, vinculándose al convento y a la Orden dominicana.

1.3. Estudiante a corta y larga distancia

Fr. Luis, tenía una buena cimentación humanística adquirida en el *Estudio General* de Santa Cruz la Real, compaginando, como profeso, el estudio personal de la filosofía, la vida conventual marcada por la oración, el silencio y liturgia dominicana. Dos o tres años que aprovechó con interés y verdadero fruto estudiando y leyendo en la celda, reflexionando por los claustros, contemplando en el silencio de la iglesia o al aire libre en contacto vivo con la naturaleza, madre fecunda de su inspiración literaria y salmodiando en el coro con los demás frailes del convento. Un dominico itinerante por las sendas del deber y de la devoción.

De Santa Cruz la Real subió en mayo-junio de 1529 a San Gregorio de Valladolid, Colegio-piloto de la Orden en España. No era fácil matricularse en San Gregorio. Fr. Luis fue elegido para estudiar en este Colegio por su facilidad de asimilación, retención y exposición lógica. Su trabajo aplicación y rendimiento le otorgaron esta beca. El 11 de junio de este año juró los *Estatutos de San Gregorio*.

El 11 de junio del año 1529 fija la clave de su persona y personalidad. En esta fecha cambia el topónimo de su apellido -Sarria- por Granada. Comenzó a llamarse Fr. Luis de Granada. Así lo conoce la Orden. Así lo identifican los Papas y eclesiásticos, los reyes, los nobles y plebeyos. Con este nombre lo distingue el pueblo llano, lo admiran sus amigos y devotos seguidores. lo envidian sus adversarios y los condenan inquisidores y envidiosos.

En San Gregorio de Valladolid pasó Fr. Luis cinco años de su vida. Los aprovechó hasta el máximo formándose en el amplio campo de las ciencias teológicas en el círculo mínimo de sus gustos personales. Simultáneamente empezó a jugar con la pluma dejando frases y párrafos en el disco duro de sus actividades, que el tiempo se encargaría de guardar para los momentos oportunos de su fecundidad humanista y apostólica.

Fr. Luis de Granada ha terminado brillantemente su carrera. La Orden lo considera apto para desarrollar sus aspiraciones religiosas con cierta autonomía, enmarcada siempre en la Comunidad, felizmente llamada *santa predicación*. Lograda esta meta el joven dominico emprende un camino de búsqueda y realización se acabará en el punto final de la existencia. Los tramos comprendidos entre ambos hechos, Fr. Luis de Granada redacta metafóricamente su biografía, marcando punto y seguido a cada uno de los variados aspectos de su larga vida con un común denominador en todos ellos: dominico predicador

Este fenómeno antropológico influye poderosamente en la biografía de Fr. Luis, sin excluir naturalmente a ningún hombre o mujer: cada uno a su manera se desarrolla de forme polivalente, con predominio de alguna inclinación natural más proclive hacia las letras o las ciencias. Fr. Luis se decantó por las letras y en ellas hizo un encaje de bolillos gramaticales, enriqueciendo la lengua española en todas sus obras y de un modo especial con su *Retórica eclesiástica*⁵, como falsilla para escribir y hablar -predicar, se sobrentiende- correctamente el español y con sus distintas obras, como práctica espontánea y esmerada de un estilo personal, que fluía de la inspiración viva de un maestro de la lengua.

1.4. Florilegio de títulos

Llega el momento de aislar un tanto a Fr. Luis de los esquemas cronológicos y geográficos, para englobar su persona y sus actos en una plataforma giratoria, donde aparecen y desaparecen los diversos títulos que lo acompañaron por tierras de Andalucía, Extremadura y Portugal.

⁵ - Azorín condensa en estas palabras la nobleza y el esplendor filológico del castellano, partiendo del P. Granada: "En fray Luis de Granada se inicia la lengua castellana moderna; Granada la escribe y da en la *Retórica* su estética" AZORÍN, *De Granada a Castelar*. Introducción. Espasa-Calpe, Madrid, 1944, p. 9,

1.4.1. Aspirante a misionero de Indias.

A partir de 1534, empiezan los títulos de fray Luis a brotar como un primavera de esperanza. En el mismo Colegio de San Gregorio, rompe en su persona entera la yema de su vocación misionera, ante la figura del P. Domingo de Betanzos y su ardiente celo pastoral, por la otra orilla del mar en la Nueva España. Entusiasmado fray Luis, se ofreció al P. Betanzos para secundar sus planes en favor la Orden y de los indios. Con él se fue a Sevilla para embarcarse rumbo a América. La decisión era firme y se reafirmó y confirmó con las gestiones hechas ante las autoridades civiles, en este caso, la Casa de Contratación de Sevilla, que alistó fray Luis de Granada y a fray Pedro Delgado con el P. Betanzos y por quienes pagó el correspondiente matalotaje de la travesía, siguiendo las indicaciones del mismo Carlos I. A pesar de todo, fray Luis se quedó en tierra, por disposiciones superiores. La misión que le esperaba era otra y de mayor calado que la soñada por él en el Colegio de San Gregorio y al pie de la barcaza en Sevilla. Su obra y sus obras llegarían a donde él no pudo ir, sembrando evangelio en tierras más amplias que la Nueva España.⁶

1.4.2. Restaurador de Escalaceli

Desde Sevilla, en lugar de enfilarse su proa vocacional rumbo a Veracruz, emprende el camino de Escalaceli, donde le espera la restauración arquitectónica y religiosa de aquel convento. Una empresa dura y espinosa. Fr. Luis fue allí con el entusiasmo de sus treinta años. Y se estrenó como responsable de una comunidad. En Escalaceli hizo en aprendizaje para ser después Prior de Palma del Río y más tarde Prior Provincial de Portugal. En el decenio corto o largo de Escalaceli (1534-1545) fray Luis aprendió a restaurar muros y construir arcos. Además entreveró la contemplación con las actividades propias de la restauración material del convento y espiritual de la comunidad. Fueron años de oración, lecturas, trabajo y proyectos de futuro. Conocedor de los clásicos latinos, siguió fielmente el lema: “festina lente”. Sembró en cada momento presente, para recoger a largo plazo⁷.

⁶ - HUERGA, A. Pormenoriza y documenta este hecho, como todos los demás en *Fray Luis de Granada. Una vida al servicio de la Iglesia*, BAC, MADRID. 1988. p.39-45. En las citas siguientes de este autor, sólo HUERGA, o.c. p,

⁷ - Apoyado en el lema de la Orden de Predicadores: “*Contemplari et contemplata aliis tradere*”, Rafael García García, desde su óptica seglar dice que “fray Luis pasó los 50 años de su vida en actitud de *contemplari*, y dedicó el resto de sus días a transmitir el fruto de su contemplación. GARCÍA GARCÍA, R., *El horizonte de expectativas y las comunidades interpretativas en fray Luis de Granada: el Libro de la oración y meditación, la Guía de Pecadores y la Introducción al “Símbolo de la fe”*. Tesis doctoral defendida en la University of Cincinnati (USA) Departamento de “Romance Languages et Literatures”, el 14 de junio, 2010 . p. 9. Fray Luis de Granada como dominico fue un gran contemplativo durante toda su

Desde esta panorámica divisamos al Prior de Palma del Río y más lejos, al Provincial de la Provincia de Portugal, un cargo jerárquico reservado ordinariamente a un miembro afiliado a la Provincia, pero no inconcebible ni extraño constitucionalmente en la elección de un Prior Provincial. Sobre su gestión y forma de gobierno, el P. Huerga ofrece una secuencia breve cimentada en los cuatro postes de la formación dominicana: “pobreza, estudio, oración, predicación,” artesonada con el ejemplo personal, “que es la mejor forma de gobernar”⁸.

1.4.3. Presentado para Obispo de Braga

Aunque no lo aceptó, la Reina-regente doña Catalina, esposa de Juan III de Portugal, ofreció a fray Luis el arzobispado de Braga en el periodo de “sede vacante,” por el fallecimiento de fray Baltasar Limpo, Carmelita (1550-1558) Un cargo jerárquico dentro de la Iglesia que, al mismo tiempo, significa la plenitud del sacerdocio católico. El P. Granada no tenía vocación jerárquica, aunque desarrollaba el sacerdocio con dignidad y eficacia. Por encargo de la reina, se las arregló para que aceptara fray Bartolomé de los Mártires⁹ la dignidad, que él había rechazado con entereza y pleno convencimiento.

vida religiosa; las frases de sus libros certifican su sentido de la contemplación y su espíritu contemplativo. Un contemplativo de la naturaleza, del hombre y de Dios.

⁸- HUERGA, A., *o.c.* p119.

⁹ - HUERGA, *o.c.* pp. 122-125. Eduardo Ricardo Pérez Calvo ha escrito un minibiografía de fray Luis de Granada que puede llamarse una copia reducida, y desafortunada, de la escrita por José Joaquín de Mora (*Obras del Venerable Padre Maestro Fray Luis de Granada, I. B:A:E, M. Ribadeneyra, 1856, pp.XI-XXXVI*). Recoge las inexactitudes de éste e introduce, por su cuenta, algún error de bulto como llamar a don Íñigo López de Mendoza Conde de Tendilla, Conde de Celdilla (p. 503). Y hablando de la provisión episcopal de Braga por la Reina madre-regente, doña Catalina describe un acto comunitario, con fray Bartolomé de los Mártires y el P. Luis de Granada como protagonistas de una misma escena capitular más fantástica que real, propia de quien no está familiarizado con la vida comunitaria dominica. *Aristas terrenales, fervor evangélico y misticismo en la vida y obra de Luis de Sarria, fray Luis de Granada*. Revista Cruz del Sur, n° 8 (01.11,014) p. 514.

En la *Vida de Fray. Bartolomé de los Mártires*, escrita por fray Luis de Granada, dice con cierta reserva personal: “En este tiempo el padre provincial que entonces era de nuestra provincia, le llamó a capítulo después de completas, y en presencia de todo el convento de Sancto Domingo de Lisboa, después de haberle hecho una plática conforme al propósito, haciéndole postrar en tierra, le mandó en virtud de sancta obediencia, so pena de excomunión, *latae sententiae*, que aceptase aquel nombramiento que su Alteza había hecho en él. Entonces, atemorizado por este tan riguroso mandamiento del prelado, que estaba en lugar de Dios, no disputando si podía o no podía ponerle esta obediencia, humildemente obedeció; y lo que no pudo acabar la Reina con toda su autoridad y razones, acabó la obediencia del superior: fiando en nuestro Señor que lo que aceptaba por este medio él lo encaminaría a próspero fin.” *Obras del Venerable Padre Maestro...III. M. Ribadeneyra, Madrid, 1863, p.433-a.*

9- Me parece conveniente mencionar aquí a algunos dominicos de siglos pasados que, además de los grandes maestros latinos, Cicerón y Quintiliano, influyeron eficazmente en la predicación evangélica, sobrenatural y fructífera en los diversos pulpitos de España y Portugal. Fray Humberto de Romanis escribió la Instrucción de los predicadores, que indudablemente leyó Fr. Luis en más de una ocasión. En ella establece un principio básico para la eficacia de la predicación: “*Es indispensable que todo predicador tenga una vida santa.*” Principio que desglosa en diversas transparencias aplicadas a la actitud del predicador: 1. Una conciencia recta sus palabras deben inspirar plena confianza en el auditorio 2. Una vida irreprochable ¿Cómo puede corregir a otros quien necesita ser reprendido en lo mismo que censura?

1.4.4. Predicador

Fr. Luis de Granada está preparado. Muy bien pertrechado teóricamente desde el Estudio General de San Gregorio, en Valladolid. Ahora en Escalaceli recibe las sesiones correspondientes a la contemplación, vida interior y actividades externas, para comenzar una tarea connatural a su vocación dominica: *la predicación*.

Aquí y desde aquí se entrena y estrena. No sólo ha leído mucha Retórica. Dirigido por los primeros y antiguos frailes de la Orden,¹⁰ se prepara con frecuentes automasajes de oración y penitencia para la olimpiada de sus predicaciones, orales o escritas.

Desde aquella predicación cuaresmal en la Catedral de Córdoba, 31 3 de marzo de 1538 hasta el último, redactado en noviembre o diciembre de 1588, *aviso /para/ que en las caídas públicas...* fray Luis de Granada ha difundido su palabra en la predicación hablada o escrita, pues los libros eran para él, “predicadores mudos”. Hablaban a muchos kilómetros de distancia y a varios siglos del que vieron la luz de la imprenta La Obras completas o separadas del P. Granada, siguen publicándose.¹¹ Y continúan siendo blancos de investigación metodológica, filológica y social¹².

Fray Luis de Granada, moviéndose de aquí para allá y teniendo como centro de predicación el Convento de Puebla del Río, se enteró del título de Predicador general que le concedía la Orden por su trabajo aquilatado en la evangelización de los pueblos circunvecinos. Para este nombramiento extraordinario medió el antiguo fraile dominico y, en aquellas fechas, Cardenal Álvarez de Toledo, ante el P. Maestro de la Orden, fray Francisco Romeo de Castiglione quien le concede el título y plena libertad de movimientos en la tarea

3. Austeridad de vida, citando a san Pablo como evangelizador desde la penitencia.⁴ Elevación moral de la propia vida: como se coloca de pie en alto, así debe elevarse su modo de vida.

¹⁰ Hombre de mucha lectura, además de los clásicos latinos, especialmente Cicerón y Quintiliano, se internó en el bosque de los Santos Padres verdaderos modelos de Oratoria Sagrada. Es indudable que leyó y releyó *De Eruditione praedicatorum*, de Humberto de Romanis, quinto Maestro General de la Orden quien enumera y describe las cualidades espirituales que necesita un predicador para que sea eficiente su predicación, estableciendo este principio general, que desglosa en hechos concretos: “*Es indispensable que todo predicador tenga una vida santa.*”

Además de estos preparadores fraternos, no hay que olvidar, al maestro y amigo suyo, Juan de Avila, “clérigo cordobés e íntimo amigo de Fr. Luis” lo llama el P. HUERGA, *o.c.*, p. 46

¹¹ - Como fruto del Congreso Internacional “Fray Luis de Granada, su obra y su tiempo” empezaron a publicarse las *Obras Completas de Fray Luis de Granada*, edición moderna y crítica bajo la responsabilidad de los Dominicos de Andalucía, la dirección del P. Álvaro Huerga, O.P. y el patrocinio y la coordinación de la FUNDACIÓN UNIVERSITARIA ESPAÑOLA.

¹² - Como testimonio de hornadas investigadoras recientes remito a las Actas del Congreso Internacional, Granada, 27-30 septiembre, 1988, donde figuran distintas ponencias y sobre Fray Luis de Granada. En 2010, Rafael García García licenciado en la Universidad de Valladolid, defendió su tesis para el doctorado en la Universidad de Cincinnati (USA), Departamento de “Romance Language and Literatures” el 14 de junio del 2010. “*El horizonte de expectativas y las comunidades interpretativas en fray Luis de Granada: el Libro de la oración y meditación, la Guía de pecadores y la Introducción al Símbolo de la fe.*” Tesis muy interesante por la perspectiva lógica y sociológica que ofrece: el enriquecimiento mutuo del lector y del escritor.

de la predicación itinerante, por sendos rescriptos en un mismo año.¹³ Álvarez de Toledo, aunque era obispo de Burgos, desde 1537, al hacerlo cardenal el 20 de diciembre de 1538, desde 1540 se estableció definitivamente en Roma.¹⁴

El P. Huerga analiza las circunstancias locales y constitucionales de la concesión oficial del título y se inclina definitivamente por el Capítulo Provincial de Sevilla, celebrado en 1540.¹⁵

Antes y después de ser Predicador General fray Luis tuvo presencia viva y palabras elocuentes, que hablaban de Cristo a los hombres de toda clase pueblo o ciudad, en Montilla, Priego de Córdoba, y otros más alejados o más próximos en Andalucía De Andalucía a Extremadura con Badajoz como lugar de encuentro y de salidas.

De Badajoz un salto a Évora, en Portugal. Lo llamó con urgencia, insistencia y persistencia el Cardenal-Arzbispo de Évora, como una pieza necesaria en el plan pastoral de don Enrique.

Sin pensárselo dos veces, el Arzobispo le dio pasaporte universal para su territorio, acotándolo más al Alentejo. Aquí se desvivió Fr. Luis por la predicación itinerante y popular, sin olvidar al clero, como una ola de fervor hacia los sacerdotes en zonas rurales.

Todo el P. Granada era azogue pastoral. Se movía incesantemente pero con seguridad, puesta la mirada en el norte de su vocación dominicana "*Contemplari, et contemplata aliis trádere*" Desde Évora la brújula le señaló fija y persistente Lisboa, en donde combinó la predicación oral con la predicación escrita, aumentando así el número de oyentes con el de lectores Y acuña dos nuevos sintagmas nominales: "predicadores mudos"¹⁶ y "cristiano lector."¹⁷

¹³ - HUERGA, *o.c.*, p.85 cita las palabras laudatorias del Maestro hacia fray Luis de Granada, en ambos documentos.

¹⁴ - Este domicilio y situación eclesial facilitaron indudablemente su petición de Predicador general para fray Luis, que indudablemente se lo merecía por tantos motivos.

¹⁵ - HUERGA, *o.c.*, pp. 85-86.

¹⁶ - GRANADA, Fr. L., *Vida de fray Bartolomé de los Mártires, c. VII. Obras completas, III, M. Ribadeneyra, 1863. p.441 a.*

¹⁷ - GRANADA, Fr. L., *Guía de pecadores. Argumento, Obras Completas I, M. Ribadeneyra, 1856. p 14; Introducción al Símbolo de la Fe. P. IV, Obras Completas, I, M. Ribadeneyra, 1856, pp. 480 y 601.*

1.4.5. Escritor

En este breve recorrido por la cualidad más conocida de fray Luis de Granada, al menos en las esferas de la cultura española y universal, no me detengo en la enumeración de sus obras, trazando aquí un listado de las mismas, que en la última edición española ocupan cincuenta volúmenes, incluido el de índices. Basta re acordar las más importantes: *Libro de la oración y meditación*, *Guía de pecadores* (en ambos textos, primitivo y definitivo), *Introducción al símbolo de la fe* y *Retórica eclesiástica*.

Su fama como escritor y como escritor místico se difundió con tanta rapidez que los diversos comentaristas no coinciden en la etiología poliédrica de este fenómeno. Cada juicio personal tiene su valor. La pequeña antología de alabanzas, recogida aquí sólo pretende insinuar la grandeza humana y dominica de un hombre que desde su alargada sencillez y esfuerzo personal diario consiguió entrar en el pensamiento y en el corazón de España por sus, por su oratoria, cálida y sugestiva su estilo humano y literario y su forma de ser, transparente, cercana y abierta. Intentaré excluir de este damero apologético y laudatorio a los tópicos conocidos y reiterados que ya orlan la figura de Fr. Luis, para ampliar el nimbo de su gloria.

Ramón Menéndez Pidal recuerda que fray Luis de León “quiere poner en la elocución *número* y ritmo “elevándola de su decaimiento ordinario”, y afirma que es éste un camino nuevo que él abre a los demás con lo cual implícitamente condena, como Valdés condenaba explícitamente, toda literatura anterior, incluso la prosa de fray Luis de Granada, como descuidada en la armoniosa cadencia.”¹⁸ Menéndez Pidal no se alió con el criterio de Valdés y fray Luis de León aplicado a Fr. Luis de Granada. En páginas precedentes no lejanas escribe entusiasmado: “Un nuevo periodo, en el s. XVI (...entre 1555 y 1585...) Los santos españoles del periodo anterior, Ignacio, Francisco Javier, Francisco de Borja no eran escritores, pero ahora el fervoroso ímpetu que el concilio de Trento imprimió al pensamiento católico `redujo entre nosotros la gran literatura mística, de cuatro generaciones convivientes, representadas por fray Luis de Granada, maestro de todos; por santa Teresa, la más original escritora; por fray Luis de León, que editaba las obras de la Santa y por san

¹⁸ - MENENDEZ PIDAL, R., *La Lengua de Cristóbal Colón*. 5ª, Colección Austral. Espasa-Calpe, 1968. p.78. Menéndez Pidal no se alió con e, como se desprende sta opinión

Juan de la Cruz, tan jovenzuelo al presentarse como auxiliar de la madre Teresa que no le consideraba ella sino por medio fraile.”¹⁹

Azorín describe su conversión literaria a Fr. Luis de Granada con verdadero arrepentimiento filológico y erudito:

He estado mucho tiempo, confiesa él mismo -quine o veinte años- sin querer acercarme a Fr. Luis de Granada; sentía por él instintiva ojeriza; le creía palabrero, retórico, altisonante. Poco a poco he ido entrando en él. Poco a poco (...) sus libros se han ido apoderando de mi espíritu.²⁰

Descubierto, este rico filón de la lengua. Azorín se deshace en alabanzas a fray Luis: “Aquí se trata del idioma castellano. Entre las manos de este hombre el castellano adquiere las más diversas formas: enérgico, suave, amplio, conciso. Y él, Fr. Luis, parece que sonriendo nos da a entender que su maravillosa maestría no tiene importancia ninguna. Tan sencillo es lo que él hace -todo claro, todo limpio, todo fácil- que cualquiera puede hacer lo mismo.”²¹ A renglón seguido traza un atrevido paralelismo de los dos Luises, con un símil artesano. Son las hablas de los dos Luises dos telas de preciosa seda: una, la de León, es de contextura más recia /.../ La otra, la de Granada, es más suave. Pero la de Granada es tan resistente como la primera. Los dos Luises tienen una gran independencia mental.”²²

Sintiéndose cómodo, al lado de fray Luis, en su rincón de escribiente, y subraya “Cuando el estilo de sus contemporáneos era más o menos “literario”, el suyo era sencillo, natural: el estilo *hablado*; pero el estilo *hablado* en una conversación o plática de gente culta y decorosa. Por eso la prosa de este hombre es casi nueva, casi moderna, inactual”²³

La “instintiva ojeriza” de Azorín hacia fray Luis se ha cambiado en simpatía con toda la fuerza etimológica de esta palabra en su origen griego; y fijado tres pilares firmes de afectividad estilística para lanzar un puente de simpatía entre ambos “a tres siglos de distancia”: “simpatía hacia este escritor, todavía no bien estudiado; “simpatía hacia este hombre, desasido de las cosas, sencillo afable y digno” y “simpatía hacia fray Luis de Granada.”²⁴ Estas frases ratifican la profunda e incrementada conversión de Azorín hacia fray Luis junto con una grata convicción de sus valores naturales, humanos y espirituales. Dos

¹⁹ - MENÉNDEZ PIDAL, R. o.c., p. 73.

²⁰ - AZORÍN, *Obras Completas. Tomo XXVI, Los dos Luises y otros ensayos*. Rafael Caro Raggio: editor. /1921/ p.11.

²¹ - AZORÍN, o.c., p.12.

²² - AZORÍN, o.c., p. 12

²³ - AZORÍN o.c., p. 21

²⁴ - AZORÍN, o.c., p.23

actitudes azorinianas inmutables, sin fisuras interiores y llena de manifestaciones espontáneas, certificadas con la admiración más esponjosa.

Cierro este elogio azoriniano sobre fray Luis con unas palabras, que indican hasta donde había calado la lectura de los libros de éste en aquél. Palabras que, además se refieren especialmente a la *Guía de pecadores*, cañamazo de esta ponencia. “Fray Luis prefería, entre todos sus libros, la *Guía de Pecadores* /.../ que es una breve enciclopedia de todas las modalidades literarias;”/.../”un culto fervoroso, puro, delicadísimo.”/.../ “¿Y el estilo? El estilo es soberano. Fray Luis no *escribe*; es decir, empapada su subconsciencia de arte, polarizada hacia el arte toda su personalidad, no necesita pensar en cómo va a escribir. Escribe sin pensar. Su sensibilidad va directa de los nervios a las cuartillas. Por eso no hay en nuestra literatura estilo más vivo, más espontáneo y más moderno.”²⁵

1.5. Cronología orientativa

Como apéndice de este recorrido biográfico de fray Luis de Granada, parece conveniente marcar los hitos más destacados que guíen al lector en el itinerario de los días y los hechos

1504. Fecha de nacimiento en Granada.

1520. El Conde de Tendillo lo acoge en la Alambra y se convierte en su gran mecenas: Humanidades.

1524. Ingreso y toma de hábito en el convento de Sta. Cruz el Real. Noviciado.

1525. Profesión religiosa en la Orden de Predicadores.

1526-1529. Vida conventual: actos comunes, celda, coro. Dos cursos de Filosofía y uno de Teología, en Santa Cruz la Real de Granada.

1529. Juramento de los “Estatutos del Colegio de San Gregorio de Valladolid.” Cambia su nombre por fray Luis de Granada.

²⁵ -AZORÍN, *o.c.*, pp. 61-64

1529-1533. Continúa los cursos de Teología de forma institucional y, personalmente se familiariza con los clásicos latinos. Recibe el Sacerdocio.

1534. Sevilla. Sueño con las misiones en América. Sólo es un sueño... Encuentro con Juan de Avila.

1534-1544. Restaurador y Vicario de Escalaceli. Trabaja proyecta, se mueve, predica, lee y traduce el Kempis o "Contemptus mundi".

1540. El Capitulo Provincial le concede el título de Predicador General.

1545. Prior de Palma del Río. Centro de predicación de Andalucía. Itinerancia pastoral .

1547. De Palma sube a Badajoz, centro de apostolado en Extremadura con escapadas a Portugal.

1550. Se traslada a Évora, en Portugal, y entabla una profunda amistad con el Cardenal-infante don Enrique, Obispo de Évora.

1551-1554. Siembra cristiana y pastoral en el Alentejo. Primeros folletos publicados. Comienzo de su "predicación escrita". El *Libro de la oración y meditación*. Pensado, escrito y releído. Publicado en Salamanca, 1554.

1556. Elegido Provincial de Portugal. Transfiliación de Provincia y residencia ordinaria primero en Évora, después en Lisboa. *Guía de pecadores* (primitiva). Primera parte.

1557-1559. *Guía de pecadores* primitiva. Segunda parte. Redacción y publicación de varios libros: *Manual de diversas oraciones*, en 1557, hasta el *Tratado de la oración*, en 1559.

1558. Noticias fundadas de la trama inquisitorial contra algunas de sus obras.

1559. Fray Luis de Granada, víctima de la Inquisición Española. En el *Catalogus librorum qui prohibentur*, Valladolid, 1559, de Fernando Valdés, Inquisidor General, figuraban tres obras de Fr. Luis de Granada: el *Libro de la oración...*, La *Guía de pecadores*, primitiva y el *Manual de diversas oraciones...*

1560. Publicación de la *Suma Cayetana*. Termina su cargo de Provincial de Portugal. Se traslada a Santo Domingo de Lisboa.

1561. Publica unidos, en Lisboa 1561 tres opúsculos, entre ellos *Vita Christi*. Además el *Memorial e la vida cristiana*

1562. Edita en Lisboa y en 1562, la *Escala espiritual* de san Juan Clímaco. El Maestro de la Orden le concede al título de *Maestro en Teología*. El mismo día 20 de junio, le permite nombrar un secretario personal.

1563. El concilio de Trento aprueba los escritos de fray Luis de Granada, reafirmando después la aprobación el Papa, Pío IV.

1564. Después de corregirlo, imprime aumentado el *Libro de la oración y meditación*.

1566. Imprime la *Guía de pecadores*, con un texto nuevo, rejuvenecido y definitivo.

1568. Dirige las obras del convento de san Sebastián, en Setúbal, proyectado entre 1556-1560, siendo él Provincial. Reside aquí una gran parte de este año. Después, en el año 1559, visitas intermitentes, de poco tiempo.

1571. Publica en Lisboa *Colectánea de filosofía moral*, que el embajador Juan de Borja llama el 12 de junio *Sentencias de Plutarco*.

1572-1575. Varias publicaciones entre las que destaca, por sus peripecias en la edición, las *Conciones de tempore y de sanctis*. Es decir, un sermonario: comenzó a imprimirse en Lisboa, en 1575 y terminó en Salamanca en 1580, pasando por varios impresores.

1575. Entre los entretenidos pasatiempos con que se divierte en estos años, está la *Perla Preciosísima*. Más que una traducción, es una transformación del cuerpo literario, añadido y enmendado por fray de Luis de Granada.

1576. Publica en Lisboa *Rhetoricae Ecclesiasticae libri sex*.

1578. El 12 de febrero muere la reina D^a Catalina, una “santa” para fray Luis de Granada. Era esposa de Juan III y cuñada del Cardenal Enrique. Fray Luis de Granada predicó su oración fúnebre en Lisboa y en Évora. El 4 de agosto moría el rey don Sebastián en la batalla de Alcazarquivir. El cardenal Enrique sube al trono de Portugal el 28 del mismo mes y año. Entonces se plantea la cuestión dinástica de la sucesión real; contra su voluntad, fray Luis de Granada entra en escena sin llegar a una solución del problema.

1580. El 31 de enero muere D. Enrique, el cardenal-rey. Fray Luis fue su amigo y confidente casi durante treinta años. Se retira a su celda y escribe parte del *Símbolo de la fe*. Se levanta la tempestad política del derecho a sucesión. Correspondencia.

1581. A mediados de enero llega el “*motu proprio*” de Gregorio XIII. Tormenta religiosa y penas y dolores para fray Luis de Granada.

1583. El 4 de marzo predica ante el rey Felipe II. El 21 de marzo recibe una carta del Papa Gregorio XIII aprobando y alabando su vida y sus obras. Los herederos de Matías Gast le publican en Salamanca, las cuatro partes de la *Introducción del Símbolo de la Fe*.

1585. Los mismos impresores le publican la *Silva locorum communium*, y el *Sumario de la Introducción al Símbolo de la Fe*. Licencia de impresión: junio de 1584.

1586-1588. Siguió su programa de vida: predicar y escribir para gloria de Dios y bien espiritual de los cristianos. Escribe Vidas ejemplares y correspondencia. Como colofón a su vida el sermón o *Aviso /para/ que en las caídas públicas de algunas personas...*

1588. Fallece fray Luis de Granada el 31 de diciembre a las 9 de la noche.²⁶

2. Fray Luis de Granada, traductor

Este encabezamiento, que corresponde a un oficio literario de fray Luis de Granada, no ha pasado desapercibido a sus biógrafos, con mayor o menor equilibrio y oscilaciones, según los puntos de mira y los diversos criterios de los investigadores en la trayectoria humana-literaria del ilustre dominico, forjador de la lengua castellana, a golpes de naturalidad, sencillez y delicadeza. “Entre las manos de este hombre, el castellano adquiere las más diversas formas: enérgico, suave, amplio y conciso. Y él, fray Luis, parece que sonriendo nos da a entender que su maravillosa maestría no tiene importancia ninguna. Tan

²⁶- HUERGA *o.c.*, básica y fundamental; BALCELLS, J.M^a., *Fray Luis de Granada. Guía de pecadores* Edición, introducción y notas de..., Planeta, /Barcelona, 1986/ pp. XXXVI-XL. Una edición muy bien documentada, salvadas algunas excepciones que reconoce honestamente el autor. COS, Julián de, O.P., *La espiritualidad de Fray Luis de Granada*. Salamanca, 2014. p.10.

RAMOS DOMINGO, J., *Pasión de nuestro Señor Jesucristo* = Libro que recoge las primeras siete meditaciones, 1^a parte, cap.2^o del Libro de la oración y meditación del P.Fr. Luis de Granada. Ediciones Sígueme, Salamanca, 2003, p. 19. Cronología muy sucinta, poco útil para la investigación BIBLIOTECA VIRTUAL Miguel de Cervantes. www.cervantesvirtual.com *Fray Luis de León*. Dentro de la cronología del gran escrito agustino, ofrece abundantes datos contemporáneos, históricos y culturales; dentro de estos, desde 1536, una cronología de algunas obras de fray Luis de Granada y de su muerte. Depende, al parecer, de Balcells, J. M^a, *o.c.*

sencillo es lo que él hace -todo claro, todo limpio, todo fácil- que cualquiera puede hacer lo mismo”²⁷. Espero que al lector le haya llamado la atención esta frase de Azorín, entresacada del conjunto: “Tan sencillo es lo que él hace -todo claro, todo limpio, todo fácil- que cualquiera puede hacer lo mismo” No ha querido fray Luis complicar la vida a nadie. Y usa un lenguaje que está en boca de todos y capaz de encontrar perfecta resonancia en la mente y en el corazón de todos los lectores.

En la *Imitación de Cristo* o “*Contemptus mundi*” he sacado estas dos frases como una pequeña muestra literaria de esa claridad, limpieza y facilidad de expresión él, como traductor, y comprensión en cada lector, con quien le une el cordón umbilical de la sencillez lingüística y lógica. Ha comenzado a hablar del juicio personal e insinúa la forma de comportamiento que el hombre debe tener y mantener ante un hecho de tal alcance y gravedad. “*Agora tu trabajo es fructuoso; tu lloro, aceptable; tu gemido se oye; tu dolor es satisfactorio.*”²⁸

Hoy, acostumbrados a escuchar o ver distintos accidentes, hechos lamentables en la vida moderna, conviene recordar la propiedad con que fray Luis nos pinta un cuadro vivo de las diferentes circunstancias dadas: “*¡Cuántas veces oíste contar que uno murió a espada, otro se ahogó, otro cayó de alto y se quebró la cabeza, otro comiendo se quedó pasmado, a otro jugando le vino su fin!*”²⁹

No siendo mi intención y el objetivo primordial de esta exposición los tres libros traducidos por fray Luis de Granada o por seguir la observación fina y precisa del P. Huerga, O.P. “*aclaremos que en rigor no son `traducciones` las tres, ya que la Perla es sólo arreglo o adaptación.*”³⁰

Estas tres obras maestras de la piedad cristiana están documentalmente estudiadas en un largo recorrido crítico que ha hecho el P. Huerga en sus horas de trabajo, empeño y tesón por llegar a las cima de la verdad. Recojo aquí sus palabras como testimonio y guía de investigación en la celda de contemplación, de fray Luis, transformada por él mismo en escuela de escritores y por el P. Huerga en laboratorio de investigación y documentación actuales con proyección de futuro a corta y larga distancia.

²⁷ - AZORÍN, o.c., p. 12.

²⁸-GRANADA, L.de *Imitación de Cristo, I. XXIV.* Obras Completas XVIII, Edición y nota crítica, Alvaro Huerga. Fundación Universitaria Española, Madrid, 1998, p.61. Estas Obras Completas se citarán así ObrasFUE, t. p.

²⁹ - GRANADA, L. de, *Imitación de Cristo. I XXIII.* ObrasFUE, XVIII. p.60.

³⁰ HUERGA, A., *Nota crítica a las Traducciones.* ObrasFUE, XVIII, p.657

Fray Luis de Granada “no sólo la gracia de escritor original, sino también el arte difícil de traductor fiel, convirtiendo en prosa propia textos ajenos. Frecuentemente recurre a la *traducción dinámica*, rompiendo las amarras o trabas de la *traducción literal*.” Algunas páginas de fray Luis dan la sensación de estar describiendo un paisaje contemplado desde la Alhambra, y en realidad son párrafos cortados a cincel de la cantera senequista.”³¹

Me parece conveniente que no sea sólo el P. Huerga quien alabe a fray Luis de Granada en su forma de escribir, por inspiración propia o por recepción de textos dignos de todo encomio, lo mismo en la literatura clásica que en la literatura cristiana. Azorín, que leyó la *Imitación de Cristo*, concediendo a fray Luis su traducción³² y la “maravillosa traducción” de la *Escala Espiritual* de San Juan Clímaco,³³ no separa ni distingue los textos de una y otra categoría.

Hay un aspecto de fray Luis resaltado por Federico García Lorca que merece resaltarse aquí y ahora, después de pasar por el mismo rasero los párrafos inspirados y los párrafos traducidos. Fiel a su ciudad encantadora y encantada fray Luis de Granada no olvida en sus obras los diminutivos. Después de escribir García Lorca que “Granada ama lo diminuto /.../ y que nada hay tan incitante para la confianza y el amor”, descubre que “el diminutivo no tiene más misión que la de limitar, ceñir, traer a la habitación y poner en nuestra mano los objetos e ideas de gran perspectiva”. Después de un pequeño recorrido, siempre en un tren de cercanías granadinas, añade: “Cuando el castellano es apto para describir los elementos de la Naturaleza y flexible hasta el punto de estar dispuesto para las más agudas construcciones místicas, tiene Fray Luis de Granada delectaciones descriptivas de cosas y objetos pequeñísimos”.³⁴

2.1. Obras de Espiritualidad cristiana traducidas por fray Luis de Granada

Aunque solo ocupen un reducido espacio en esta conferencia, es necesario nombrarlas como enlace literario con la traducción en la *Guía de pecadores*.

³¹ - HUERGA, A., *Nota crítica a las Traducciones*. ObrasFUE. p.639.

³² - AZORÍN, o.c., p. 13

³³ - AZORÍN, o.c., p. 51.

³⁴ - GARCÍA LORCA, F., *Impresiones: Granada paraíso cerrado para muchos, jardín abierto para pocos*. Cf.: LAFFRANQUE, M., *Federico García Lorca. Textes en prose tirés de l'oubli* /article/. Bullt. Hispanique Année 1953, vol. 55, p. 328.

a) El Kempis es el nombre más usado en el lenguaje popular, aunque han sido los críticos de su contenido quienes más eficazmente han contribuido a la divulgación de este nombre atribuyéndolo a Tomás de Kempis, (Thomas Hemerken. Kempen, 1379-1471) aunque las distintas hipótesis sobre su autoría no aploman con certeza y seguridad que fuera este monje germano-flamenco quien lo escribiera en el s. XV.

b) *De contemptu mundi*. Es el título oficial latino, que fray Luis de Granada cambió en una forma estilística de encabezamiento, más luminosa y atractiva, más cercana y personal para quienes desean ir por los caminos del Evangelio. Las fórmulas negativas no han dado normalmente buenos resultados: se han quedado a media a hasta, al izar la bandera de un proyecto sobrenatural. La frase latina obedece a la cultura y a cierta espiritualidad medieval. Hoy causa cierto repelús en el ánimo, difícil de mantener en un camino de luz, guiados por la misma Luz, Cristo.

Actualmente el *contemptus mundi* se identifica con una actitud humana y filosófica, basada en la efímera caducidad del cosmos, de las realidades histórico-sociales y de la vida humana.

Esta postura humana sintoniza con una exclamación del libro: “¡Oh, cuán presto pasa la gloria del mundo!”,³⁵ que nos recuerda aquellos versos de Jorge Manrique:

Cuán presto se va el placer,
cómo después de acordado
da dolor,
cómo a nuestro parecer
cualquiera tiempo pasado
fue mejor.³⁶

c) La Imitación de Cristo. Es el nombre con que lo bautizó fray Luis de Granada, añadiendo este titulillo, aunque al final del prólogo escribe: *Libro del menosprecio del mundo y de seguir a Cristo*.³⁷ Quien mejor describe este libro es el prio fray Luis, en el prólogo señalado:

Con la gracia del Señor, trabajé de presentarte este espejo en que te mires, cuan limpio y claro yo supe, y de darte este camino en que antes, el más llano que pude. Y aún porque lo traigas siempre contigo doquiera que fueres, se imprime en pequeño, como lo ves; para que así como no es pesado en lo de dentro no losea en lo de fuera, y tengas un compañero fiel, un consuelo en tus trabajos, un maestro en tus dudas, un arte para orar al Señor, una regla para vivir, una confianza para morir, uno que te diga de ti lo que tú mismo no alcanzas, y en que veas quién

³⁵ - ObrasFUE. XVIII, p. 20.

³⁶ - MANRIQUE, J., *A la muerte del Maestro de Santiago, don Rodrigo Maaarique, su padre*. 1ª est., vers. 8-12. cf.: BERGUA, J., *Las mil mejores poesías de la Lengua castellana*, Ediciones Ibérica, Madrid /1942/p.46.

³⁷ - ObrasFUE, XVIII, p.11.

es el Señor que tal poder dio a los hombres que tales palabras hablasen. Recibe pues este amigo y nunca de ti lo separes.³⁸

El padre jesuita Pedro de Leturia ha escrito unas frases, llenas de unción cristiana, relacionadas con la *Imitación de Cristo*. De ellas escogemos sólo ésta: “¿Quién no percibe /los/ supremos valores perennes de *La Imitación*? Ellos han hecho de esa obrita “*el manual del hombre interior de todos los tiempos*, aún de los más activos apóstoles de la Iglesia...”³⁹

2.2. La Escala espiritual

Es obra ascético-mística de san Juan Clímaco nos lleva a tiempos y lugares de otro meridiano. Estamos en el Oriente cristiano nombre consagrado por la tradición de la Iglesia.

San Juan Clímaco, nacido en Siria o en Palestina, aproximadamente en el último cuarto del s. VI, falleció en el 649. Monje del Monte Sinaí fija un hito de referencia y doctrina en el monacato oriental. Lejos de la corriente de espiritualidad occidental se abre paso con naturalidad con su doctrina ascético-mística bebida en las fuentes mismas de los Padres orientales. Sin formar una escuela institucional, propiamente dicha e individualizada, con su *Escala espiritual* “-climax”- o Escala del Paraíso.

De este libro le vino el nombre que, transmitido en la hagiografía cristiana, ha llegado hasta fray Luis de Granada y en otro arco de puente hasta nuestros días. La razón de este nombre se apoya en las múltiples traducciones del libro. Los traductores lo nombraron así, Juan Clímaco –de “*climax*”-; anteriormente lo llamaban Juan Escolástico o Juan del Sinaí. Y como Juan Clímaco se le conoce en la historia de la espiritualidad cristiana desde ayer a hoy.

El fenómeno literario de este libro espiritual, traducido desde el principio del original griego a varios idiomas, pudo ser una causa motriz que impulsó a fray Luis a empezar la traducción del mismo. Sin olvidar naturalmente que él como escritor estaba bajo sospecha y algunos de sus libros, en el penal del Catálogo valdesiano. La sombra alargada de la Inquisición lo seguía implacable Era pues necesaria toda la prudencia, como virtud cardinal, para saber cuando podía girar el gozne de la libertad de expresión para que entrara una

³⁸ - Obras FUE, XVIII, pp. 10-11.

³⁹ - LETURIA, P.de, Estudios Ignacianos, t., II, Roma, 1957, p. 77.

corriente nueva, fresca y ortodoxa. Lo tradujo y se decidió a imprimirlo al resguardo de la tradición cristiana, como seguro a todo riesgo.

La *Escala espiritual*, traducida con el estilo propio de fray Luis de Granada, se imprimió en Lisboa, lejos del centro neurálgico de operaciones del Inquisidor Fernando Valdés y sociedad limitada, en comandita.. De la impresión se encargó Juan Blavio de Colonia, el año 1562.⁴⁰

El juicio de valor estilístico que hace Azorín no debe quedarse ni en las hermosas y delicadas páginas de *Los dos Luises* ni en la pantalla del ordenador. “¿Qué es la *Escala espiritual* de san Juan Clímaco?”, pregunta Azorín, “¿Cómo la ha traducido fray Luis de Granada? La *Escala espiritual* es una serie de reflexiones sobre varios temas mundanos -la vanagloria, la acidia, la detracción, la ira-, y por encima de esto, una exhortación al renunciamiento de las vanidades y glorias terrenas. La prosa de este librito es insuperable”⁴¹ Más adelante añade: “Hay en la *Escala espiritual* capítulos que merecen ser releídos repetidas veces ¡Que sugestión tan honda la de las páginas dedicadas al llanto! La tristeza serena, la melancolía, no han tenido nunca más elocuente cantor”, cerrando este elogio con un precioso colofón: “Fray Luis de Granada, todo sensibilidad; fray Luis de Granada, que muestra en la aventura del final de su vida -y esto hace que le queramos más- un candor infantil”⁴²

2.3. La Perla preciosísima.

Sinceramente es de justicia reconocer la prolongada y exhausta investigación sobre esta pieza de espiritualidad, felizmente documentada por el P. Alvaro Huerga, O.P. Este padre dominico, siguiendo el itinerario de don Pedro Sainz Rodríguez clava el primer jalón del nombre en el fragmento evangélico de san Mateo capítulo 13, versículos 45-46. Después hace un recorrido sobre la dependencia histórico-doctrinal del libro de otro homónimo de la espiritualidad flamenca. Lo descarta totalmente. Sigue analizando las tres versiones españolas, para ver la trabazón inmediata del ejemplar traducido por fray Luis con cada uno de ellos, -Toledo 1525, Baeza 1551 y Lisboa 1575- Con tiempo, espera y esperanza, al fin encontró que el ejemplar de Baeza, de 1551, fue el depurado por fray Luis de Granada. “Esta adaptación es la más amplia y la más bella de las tres”, dice el padre Huerga, identificándola

⁴⁰ - ObrasFUE, XVIII. p. 644.

⁴¹ - AZORÍN, o.c., pp. 76-77

⁴² - AZORÍN, o.c., pp. 78-79.

con la de Lisboa 1575; para corroborarlo todo presenta un cuadro sinóptico de las tres, al final de su estudio⁴³

2.4. Las dos “Guías”

La inclusión en este apartado de las dos “Guías” necesita una breve explicación, para seguir mejor la línea de elaboración e investigación.

Las dos “Guías” ocupan un espacio muy amplio de la obra granadina, tanto en la textura morfológica y doctrinal del contenido, en la incomprensible catalogación de la primera entre los libros prohibidos por la Inquisición española, la Inquisición de Valdés, azuzado éste por la envidia de Melchor Cano hacia Carranza y su gran amigo fray Luis de Granada.

Ambas esconden verdaderos filones escriturísticos, de traducción al romance como le gusta decir a fray Luis de Granada. Los párrafos de la Biblia, más o menos grandes o los versículos de algún salmo vertidos a castellano fueron la causa inmediata de la crisis en que entró la primera *Guía de pecadores*. El ambiente sociorreligioso no favorecía las versiones vernáculas. Fray Luis de Granada, en la *Guía primitiva* aparecía como innovador y progresista. Afortunadamente, su vida integra escondía otras virtudes, otros valores se dice hoy, diametralmente alejados de estas ideas. Sus esquemas de vida religiosa, predicación y escritos habían entrado por otros derroteros y buscaban nuevos horizontes, sin romper la lógica de la vida cristiana y sin la necesidad de cambiar su estilo de escrito y traductor.

En la *Guía definitiva* fray Luis tiene la gran experiencia de Valladolid y algunos de sus moradores. Yeso cuenta a la hora de escribir. Pero tenía tranquila la conciencia y su inquietud por la salvación del hombre era un impulso vivo o un estímulo acuciante, se dejó llevar por la acción inefable del Espíritu Santo y escribió la nueva *Guía de Pecadores* con el mismo título que la anterior, aunque sabiendo que la Inquisición seguía acechando desde la acera de enfrente. Y sacó por decirlo con toda claridad y rapidez, otra *Guía de pecadores*. El mismo lo declara y aclara en la portada del libro: “*este libro, cristiano lector, sale agora a la*

⁴³ - HUERGA, A, *Nota crítica*, ObrasFUE, XVIII, pp 647-658

luz añadido y enmendado y cuasi hecho nuevo por su mismo autor: impreso con aprobación y licencia este año de 1567, y por eso puede correr y ser leído de todos”⁴⁴

El testimonio de fray Luis se reafirma y confirma por otra pluma digna de todo crédito, por su prestigio teológico y literario, fray Rodríguez de Yepes, Censor por parte del Consejo Real de su Majestad, quien “ habiendo visto este libro “ con mucho estudio y diligencia hallo ser muy católico y de gran provecho para todos los que en él se ejercitaren, porque contiene doctrina grave, y juntamente apacible, muy conforme a la divina Escritura, de la cual tiene buena parte, y a la doctrina de los sanctos: y allende de esto se hallarán en él cosas dificultosas declaradas por razones llanas de mucha eficacia.”⁴⁵

Como punto final de esta simple y sencilla panorámica de la *Guía de pecadores*, Insinúo aquí esta idea del doctor Rafael García García en su tesis doctoral presentada y defendida en la Universidad de Cincinnati (USA) el 14 de junio del 2010. Este licenciado en la Universidad de Valladolid, habla de la “*distancia estética*” definiéndola así: “es el espacio que media entre las expectativas del primer público lector y la violencia o ruptura que introduce una nueva obra literaria. Las grandes obras maestras son las que mayor *distancia estética* producen, frente al resto que simplemente contemporizan con el gusto literario del momento. En la segunda parte de esta tesis analizamos la gran *distancia estética* que introdujo fray Luis respecto a las otras obras de espiritualidad. En buena medida aquí reside su éxito.”⁴⁶ El autor se refiere a la *Guía de pecadores* definitiva, sin excluir a las demás obras escritas por él.

3. Fuentes de la traducción de la *Guía de pecadores*

Apenas se adentra uno en la lectura reposada de la *Guía de pecadores* se percibe la riqueza de contenidos expresados con belleza estética. A medida que se interna más adentro,

⁴⁴ - GRANADA, L. de, *Guía de pecadores*. Obras FUE, VI. Madrid, 1995; portada de 1567 p. 9.

⁴⁵ -RODRÍGUEZ YEPES, Fr., / *2 Censura*/ Obras FUE,VI, p.13.

⁴⁶- GARCÍA GARCÍA, R., *El horizonte de expectativas y las comunidades interpretativas en fray Luis de Granada: el `Libro de la oración y meditación`, la `Guía de pecadores` y la `Introducción al Símbolo de la fe`*. Tesis doctoral defendida en la University of Cincinnati (USA). Departamento de `Romance Languages and Literatures`, el 14 de junio de 2010. Tesis de nueva línea investigadora. El autor descubre nuevos horizontes en la interrelación escritor-lector. Es necesario fijarse en las *cuatro distancias estéticas* que el doctor Rafael García García descubre y resalta en los tres libros de fray Luis, después de haberse cimentado bien en los tres substratos del horizonte de expectativas. Y concluye que fray Luis, maestro de la emotividad, se notan dos fuerzas de choque en España: la tradición y la afectividad; en el extranjero se multiplican más aún las fuerzas de contraste, debido a las comunidades lectoras.

en la espesura del bosque nota el frescor de las fuentes donde fray Luis de Granada bebe las ideas que desarrolla después con la mayor naturalidad

a) La Sagrada Escritura. La primera fuente es la Sagrada Escritura, sin distinción de testamentos. Lo mismo libra en la floresta del Génesis que los verdes jardines de san Juan o san Pablo, terminando a la luz del Cordero en la Ciudad Santa, La Nueva Jerusalén. Basta leer despacio la *Guía* para contagiarse de su amor a la Sagrada Escritura. Convive con ella y descansa en ella, para transmitir su mensaje pastoral, escrito.

b) Los Santos Padres. Todos ellos se presentan como familiares antepasado, cuya ciencia y experiencia asumida diariamente en las lecturas, contribuye a una convivencia histórico-doctrinal con ellos para socavar la incultura religiosa y, al mismo tiempo, regenerar la vida cristiana en una sociedad emergente como la suya. Los Santos padres eran el verdadero lastre de la tradición católica que mantenía firme el barco en medio de las tempestades. Al mismo tiempo eran un ancora de esperanza, donde poder asegurar el pensamiento y la doctrina, expresados en la fragilidad de las palabras humanas, que ellos, los Padres, con voluntad de ortodoxia cifraron en la Palabra, el Verbo, interpretada a la luz de de los signos de los tiempos, para eslabonar una tradición sólida y duradera con un renacimiento fecundo e innovador.

c) Los escritores de la Iglesia. Con sus obras escritas al calor de la oración y de las necesidades de la Iglesia han contribuido teológica, ascética o místicamente a injertar su doctrina dejando una es tela de vida cristiana, apostólica y carismática en las diversas etapas de la fe. Algunos han formado escuela cuyos pasos han seguido discípulos por caminos de santidad.

d) Las fuentes culturales. Aquí entran los clásicos latinos principalmente, los filósofos y otros escritores profanos, entendiendo por tales los de épocas anteriores o autores contemporáneos, destacados por su irradiación literaria.

4. Pautas de las traducciones de fray Luis en la *Guía*

Presento aquí las pautas que he encontrado en la traducción de la *Guía de pecadores* definitiva en aquellos lugares de la misma, donde se puede manifestar mejor su deseo de fidelidad a los textos sagrados, como presupuesto básico de su fidelidad a la Iglesia.

a) Traducción literal y traducción literaria. En la primera se ciñe más a una frase verbal, ajustándola a su lenguaje ordinario; en la segunda mantiene el sentido original dentro de una frase elaborada por él. Un ejemplo de traducción literal aparece en el prólogo con texto latino y castellano “Dicite justo quoniam bonus”. Decid al justo que bien (Is. 3,10) Esta traducción se puede calificar de *mimética*, pues la versión castellana esta hecha sobre la falsilla latina. Ejemplo de traducción literaria es la frase de José a Putifar, la mujer del Faraón: “Mira que todas cuantas cosas tiene mi señor, ha puesto en mis manos, sacando de ti sola, que eres su mujer ¿cómo podré yo cometer tan gran maldad contra él, y pecar contra Dios? (Gen.39, 8-9. p.6l)

Una variante de la traducción literaria es la traducción por *acoplamiento* de un texto bíblico a una situación posterior homogénea Nínive y la impenitencia judía ante la predicación de Cristo (*Guía* pp. 53-54 Mt. 12,41.) y una aplicación a los cristianos.

b) Enlace de textos. Aplica este método dando cita en el espacio literario a varios textos, de distintos parajes bíblicos, que él como buen artesano funde en un mismo pensamiento organizado y ordenado a un fin (*Guía* p. 101) La sombra de de Pedro (Hch.5,15) Mejor aún las tres citas de IR.2,4;Sal. 8,7; y Jos. 10,13)

c) Traducción-clave de reflexión reflexiones inmediatas

El texto base de San Juan en el Apocalipsis (*Ap. 21,6*): “*Yo soy principio y fin de todas las cosas: Yo daré al que tuviere sed a beber agua de vida de balde*” le sirve de trampolín para dar un salto parenético: “Pues dime ahora: ¿qué tal bien será aquel por quien tanto nos pide Dios: y después de todo esto dado, dice que nos lo da de balde? Y digo de balde, mirando lo que nuestras obras por sí valen, no por el valor que por parte de la gracia tienen/.../ Si tan liberal es en hacer mercedes ¿cuánto más lo será en pagar servicios? Si tan inestimable es la largueza del que da, ¿cuánta será la magnificencia del que restituye? Sin duda no se puede con palabras declarar la gloria que dará a los agradecidos, pues tales cosas dan aun a los ingratos. (*Guía*, p. 103).

d) La traducción, paradigma del texto literario. La traducción se convierte de esta manera para fray Luis de Granada en el canon de su pensamiento, de tal forma que debe vigilar y cuidar con esmero la expresión literaria. En la *Guía* se nota un paralelismo literario entre las traducciones bíblicas y el contexto, normalmente posterior, de la redacción del libro.

5. Notas de las frases traducidas en la *Guía*

Para ir cerrando este ligero análisis, me ha parecido conveniente señalar algunas notas que van apareciendo a medida que se lee la *Guía*.

1) Fidelidad a la Sagrada Escritura: En primer lugar, *la fidelidad a la Sagrada Escritura como plataforma de su fidelidad a la Iglesia*. El P. Granada fue un religioso dominico de cuerpo entero, y por esto mismo, un perfecto contemplativo. Pasó por las aguas amargas de la injusta condena de sus libros, y esto fue para él una lección magistral de servicio a la Iglesia, a pesar de algunos miembros de la misma. La traducción fiel de la Sagrada Escritura, puesta al alcance de todos, era la mejor garantía de su ortodoxia y su ortopraxis. Fray Luis no sólo escribía como un literato pionero del castellano, con finura, claridad, gusto estético, propiedad y elegancia, sino como un cristiano elevado al escalafón de la vida dominicana y del sacerdocio. Usó la palabra escrita como proyección de sus experiencias místicas, de su oración y contemplación, instrumentos silenciosos pero eficaces de la predicación, lo mismo con su elocuencia verbal que con sus “predicadores mudos”, los libros, entre ellos y encabezándolos a todos, la *Guía de pecadores*.

2) Profesión de fe literaria: Al hilo de esta profesión de fe escriturística y eclesial, conviene destacar *su profesión de fe literaria*. Sin traicionar a la Sagrada Escritura, patrocina y asegura el lenguaje según las normas de la filología más pura y asequible. Con el buril de esta fidelidad, fray Luis de Granada se convierte en el orfebre de la lengua castellana que repuja lo mismo el oro de la Palabra de Dios, que la plata de sus propias palabras en una filigrana estilística, que causa verdadera emoción estética. Este apóstrofe de Isaías (*Is.33, 14*) permite ver *ambas profesiones de fe*, cultivadas por fray Luis de Granada: “¿Quién de vosotros podrá morar con los ardores eternos? ¿Quién se atreverá a hacer vida con el fuego tragador?” ¿Qué espaldas habrá tan duras que puedan sufrir esta calda por espacio tan largo? ¡Oh gentes sin seso! ¡Oh hombres embaucados por aquel antiguo engañador y trastornador del mundo! Porque ¿Qué cosa más ajena de razón que siendo los hombres tan solícitos en proveerse para todas las nonadas de esta vida, ser por otra parte tan insensibles para cosas de tanta importancia? ¿Qué vemos si esto no vemos? ¿Qué tememos si esto no tememos? ¿Qué proveemos si esto no proveemos?” (*Guía, p. 118*)

3) Objetivo primario: la salvación del hombre. En páginas anteriores se ha mencionado ya este objetivo fundamental de la *Guía de pecadores* La salvación de hombre,-

- *el punto de mira de todo el libro*-. En él, fray Luis de Granada, verdadero ebanista literario de la *Guía*, incrusta en todo el libro como una especie de taracea bíblica distintos fragmentos de la Sagrada Escritura. Sólo le mueven la gloria de Dios, *la salvación del hombre*, y un deseo, que quisiera hacer realidad en todos, ayudando a cada uno de sus lectores a admirar la belleza insondable de la Sagrada Escritura y a caminar por las sendas del espíritu, *ofreciéndoles a la vera del camino las fuentes claras y refrescantes de la Palabra de Dios*, que no podían leer en las versiones latinas de su tiempo.

4) La desigualdad cuantitativa: Es otro aspecto de sus traducciones. No son de igual tamaño, como es fácil de comprender. Tiene grandes párrafos de d varios libros de la Biblia y versículos de los Proverbios o de los Salmos, del Cantar de los Cantares, etc. A simple vista, puede parecer más fácil distinguir la maestría del traductor en los párrafos grandes, pero aplicando un sexto sentido a las frases cortas y su ajuste en el texto, se ve perfectamente el encaje de bolillos que hace fray Luis en ciertos pasajes para conseguir sus objetivos. La traducción de las frases cortas me parece de tal identidad verbal con su forma de ser y escribir que no crea un espejismo de novedades; al contrario, usa las palabras de la Palabra de Dios aplicando sus valores semánticos a la multiplicidad de posibles lectores. Fray Luis tiene siempre sentado a su lado o enfrente de él al “cristiano lector”, como un personaje real, al que se dirige con sumo respeto y bondad.

5) Autonomía de las traducciones bíblicas: Las traducciones en la *Guía* de fray Luis llevan su sello identificador e indeleble. Ha querido presentar un libro que lean todos, y cuando lo lean sientan el placer de un diálogo ininterrumpido, lo mismo cuando la Sagrada Escritura viene a corroborar su pensamiento que cuando, apoyándose en ella, deja correr su pluma para dar un mensaje de vida cristiana, cuyo fin es la coherencia práctica en la lógica cotidianidad de los actos: pensamientos, deseos, emociones, palabras y obras.

Fray. Luis traza la quinta línea de este pentagrama de notas características en la traducción fiel de la *Guía de Pecadores*. Como un rechazo natural del plagio y para no caer en él. Hombre cimentado en la humildad, no se apropia lo ajeno para lucir su personalidad: espontánea y esponjosamente, como un servicio de gratitud, menciona a los hagiógrafos que traduce, sea cual sea la frase de la Sagrada Escritura que traslada a la *Guía de pecadores*. La misma riqueza de sintagmas para indicar este deseo prueba que no se viste de nada ajeno

Recojo aquí algunos de estos sintagmas empleados por fray Luis de Granada. Son las mejores pruebas que demuestran su magnanimidad y grandeza de ánimo, dando a cada uno lo suyo, su desprendimiento de todo lo ajeno, en una zona tan pantanosa como la fama literaria y los derechos de autor; finalmente, la fuerza de su humildad y honradez sobrenaturales, cimentadas en la verdad que guía a quien se deja guiar por ella.

Cuando cita lo hace así: “como dice sant Juan”, (*Guía p.32*), “David dice”, “el Apóstol significó más claramente” (*Guía p. 36*), “Dios se queja por un profeta...Se indigna otro profeta con palabras más encendidas... Dios amenaza por un profeta, diciendo”. (*Guía p. 42*). Hay citas en que no se para a identificar al autor, así citando el Salmo 5,7, se lo atribuye a un profeta y escribe: “así dice el profeta” (*Guía p. 64*). Cierro este elenco con una cita del Señor, “como expresamente lo testificó el Salvador, diciendo...“(Guía p. 68)”.

6. Conclusiones

Al cerrar la *Guía de pecadores*, después de buscar en ella el aspecto de traductor de fray Luis de Granada, uno llega a la meta final, cruzando la raya de la investigación con las siguientes conclusiones.

1ª El traductor de la *Imitación de Cristo* y de la *Escala Espiritual* camina por los mismos derroteros en la *Guía de pecadores*, con la dificultad añadida, de que en este libro, no hay una línea continua que facilite la marcha de la traducción. Fray Luis está a la espera de lo imprevisible, pues cada frase o periodo tiene su identidad propia que debe respetarse y fray Luis de Granda tiene con todas un respeto imponente en el doble equilibrio de acoplamiento o proyección.

2ª La ventaja de un texto predeterminado equivale a un acompañamiento conceptual y rítmico, aunque tenga algunas héngiras en el camino, siempre incluidas en el nudo y en el desenlace de una novela o en el núcleo vivo de un

Libro de ciencia objetiva o de ciencia ficción. El traductor de estos libros descubre por sí mismo cómo se configura la imagen real del libro traducido, en

3ª En la traducción bíblico-literaria de la *Guía de pecadores* fray Luis se fija más en los indicadores verticales, de la Palabra de Dios, la inspiración y la revelación que señalan “el

camino de la vida” (*Sal. I* o, como dice fray Luis de León, una dirección que en los horizontales, más seguros por indelebles. Aunque nadie puede decir que los grandes indicadores de la Biblia no sean verdaderamente firmes y seguros, pero hay que fijarse más en sus fragmentos traducibles y traducidos para no desviarse del camino emprendido y seguir los pasos a un escritor que ha dado su vida “por la causa del Evangelio” de Jesucristo, el Señor.

